



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

| SE SUSCRIBE | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | | NÚMEROS ATRASADOS |
|---|---------------------------|---------------------------|------------------------|---|
| | MADRID Y PROVINCIAS | EXTRANJERO | ULTRAMAR | |
| En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 peso. | Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts. |
| | Un año..... 8 » | Un año..... 15 » | Un año..... 3 » | De años anteriores..... 50 » |

AÑO XXIII

Madrid.—Viernes 12 de Junio de 1896

NÚM. 1.196

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



LAGARTIJILLO



GUERRITA



VILLITA

Cuadro estadístico de la corrida de Beneficencia, celebrada ayer Jueves 11 de Junio de 1896

PRESIDENCIA DE D. ANDRÉS VIDAL Y LLIMONA.

| NOMBRE DE LOS TOROS | PICADORES | Puyazos. | Caidas. | Caballos mts. | BANDERILLE- ROS | PARES (Enteros. Medios.) | ESPADAS | Pases de muleta | Estocadas. | Pinchazos. | Intentos. | Descabellos. | Minutos. | NOMBRE DE LOS TOROS | PICADORES | Puyazos. | Caidas. | Caballos mts. | BANDERILLE- ROS | PARES (Enteros. Medios.) | ESPADAS | Pases de muleta | Estocadas. | Pinchazos. | Intentos. | Descabellos. | Minutos. | |
|-------------------------------------|---|------------------|------------------|------------------|----------------------------|--|---------|---------------------|------------|------------|-----------|--------------|----------|--|--|------------------|------------------|------------------|----------------------------|--|---------|---------------------|------------|------------|-----------|--------------|----------|----|
| 1. ^o <i>Pajuelero</i> | Pegote. Moreno. Molina. | 3 1 1 | 2 1 1 | » » » | Juan. Mojino. | 2 1 | » » | <i>Guerrita.</i> | 17 | 1 | » | » | 2 | 6. ^o <i>Inglés</i> | Carriles. Chano. Cirilo. | 3 4 1 | 2 1 » | 1 1 1 | Hierro. Taravilla. | 2 1 | » » | <i>Villita.</i> | 37 | 2 | 2 | » | » | 10 |
| 2. ^o <i>Carasucia</i> | Carriles. Artillero. | 5 1 | 1 » | » 1 | Zayas. Sevillano. | 1 1 | » » | <i>Lagartijillo</i> | 34 | 3 | » | 2 | » | 7. ^o <i>Lagartijo</i> | Artillero. Molina. Pegote. | 5 3 1 | 1 2 » | 1 1 » | Lagartijillo. Guerrita. | 1 1 | » » | <i>Guerrita.</i> | 16 | 2 | » | 2 | 1 | 5 |
| 3. ^o <i>Pepete</i> | Artillero. Cirilo. Largo. | 1 1 2 | 1 1 2 | 1 1 » | Regaterillo. Bernalillo | 2 » | » 1 | <i>Villita.</i> | 7 | 3 | » | » | 6 | 8. ^o <i>Guerrita</i> | Molina. Carriles. Artillero. | 4 2 2 | 2 1 2 | » » » | Sevillano. Berrinche | 2 1 | » » | <i>Lagartijillo</i> | 14 | 1 | » | » | » | 5 |
| 4. ^o <i>Amapolo</i> | Pegote. Cirilo. Largo. Molina. | 3 2 1 1 | 2 2 1 1 | » » » » | Antonio. Juan. | 2 1 | » » | <i>Guerrita.</i> | 22 | 2 | » | 1 | 1 | 9. ^o <i>Escribano</i> | Largo. Cirilo. Chano. Carriles. | 2 1 2 1 | 1 1 1 » | 1 1 1 » | Taravilla. Bernalillo | 2 1 | » » | <i>Villita.</i> | 26 | 3 | 3 | » | 1 | 13 |
| 5. ^o <i>Recorto</i> | Carriles. Largo. | 2 5 | » 3 | 1 1 | Berrinche Zayas. | 1 1 | » » | <i>Lagartijillo</i> | 13 | 1 | » | » | 2 | Los toros 1. ^o , 5. ^o y 9. ^o pertenecían á la ganadería de la Viuda de D. Carlos López Navarro. Los toros 2. ^o , 4. ^o y 6. ^o , á la de la Viuda de Concha y Sierra. Los toros 3. ^o , 7. ^o y 8. ^o , á la del Sr. Marqués de los Castellones. | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | TOTALES. | 60 | 32 | 14 | | 25 | 5 | | 186 | 18 | 5 | 5 | 3 | 55 | |

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria de Beneficencia celebrada el día 11 de Junio de 1896.

Al fin y al cabo, como todo llega en este pícaro mundo, llegó el día de la corrida de Beneficencia, de esa corrida cuyo programa en embrión ha tenido tantas alternativas, y tantas peripecias, y proporcionado no pocos disgustos á cuantos en su organización pusieron sus pecadoras manos.

Cuando ya estaba todo arreglado, cuando ya los carteles se habían fijado en los sitios públicos anunciándola, *urbi et orbi*, el tiempo se revolvió y amenazó con dar al traste la ya famosa fiesta benéfica, con lluvias, vientos y granizadas en abundancia, que comenzaron favoreciendo á la empresa, suspendiéndole la 12.ª de abono, que de celebrarse hubiera sido presenciada por los acomodadores, los guardias y dos docenas de aficionados.

Pero amaneció el día 10 espléndido, y respiraron los diputados provinciales.

Podían esperar de echar fuera la corrida.

El despacho de localidades, que el lunes en la casa palacio de la Diputación se hizo con gran desahogo, en la calle de Alcalá estuvo más animado, despachándose localidades en buen número de las de menos precio.

¡Qué diferencia de aquellas otras corridas de Beneficencia en que para que la venta pudiera llevarse á cabo había necesidad de transportar la caja de los billetes á la misma plaza de toros y acudir, para evitar desórdenes, guardia civil, agentes del orden y policías en buen número!

¡Y que no necesitábase eso y más para contener las avalanchas humanas que hasta pasaban la noche al raso en espera del codiciado billete, que era para cada individuo el summum de la felicidad!

Para la corrida de ayer ¡qué diferencia!

Esto no quiere decir que no se hayan vendido todos los billetes.

El primitivo programa en que entraban Guerrita, Reverte y Bombita, hubiese dado lugar tal vez á escenas como las pasadas, pero el que le ha sustituido no llenaba las exigencias de la afición ni respondía á los subidos precios puestos á los billetes.

El apartado se verificó ante más de trescientas personas, sin que ocurriera nada de particular.

En tanto se celebraba, se tuvo noticia de que á los contratiempos de todos conocidos, había que agregar otro. El de una repentina indisposición del espada José García (Algabeno), que le imposibilitaba tomar parte en la fiesta.

En su lugar se comprometió á torear el espada Antonio Moreno (Lagartijillo).

Describir la animación que había en la calle de Alcalá desde dos horas antes de empezar la corrida, fuera difícil tarea. Baste hacer constar que presentaba el aspecto de las grandes solemnidades, y que no había un carruaje en Madrid que no estuviera en movimiento hasta la plaza conduciendo millares de personas.

La plaza, engalanada con colgaduras, presentaba un sorprendente golpe de vista.

El bello sexo, que había acudido á presenciar el más grandioso de nuestros espectáculos, ostentaba, como suele decirse, el fondo del cofre.

Muchas de las damas daban realce á sus gracias luciendo la clásica y airosa mantilla española.

No faltaban tampoco riquísimos pañolones de Manila, y eran raras las que no llevaban prendidas flores en sus tocados.

A las cuatro, hora marcada para dar principio, el Sr. Vidal y Llimona, á cuyo cargo corría la presidencia, dió la orden de empezar, y al poco cruzaban el amplio redondel las cuadrillas capitaneadas por Guerrita, Lagartijillo y Villita, que fueron saludadas con una salva de aplausos.

Una vez apercibida la gente á la pelea, se dió suelta al primero de los nueve cornúpetos enchiquerados á las once.

Se llamaba *Pajuelero*, tenía el núm. 81 y era negro zaino, bien puesto, fino y de hermosa lámina.

En cuanto Juan Molina le enseñó el percal salió tras él y remató en uno de los pilarotes de piedra de la puerta de arrastre.

Después de esto, la emprendió con la caballería, mostrándose tardo y de poder.

Moreno fué el primer jinete que le agujereó la piel, llevándose un porrazo de ordago, á consecuencia del que pasó á la enfermería con una conmoción cerebral.

Pegote puso tres varas seguidas, sufriendo dos caídas, sin otras consecuencias.

Molina, que jineteaba sustituyendo al Beao, cerró el tercio con una vara, cayendo con exposición y dando lugar á un oportuno quite de Lagartijillo que le valió palmas.

La presidencia, con buen acuerdo, ordenó que se retiraran de escena las plazas montadas y salieran á funcionar los banderilleros de turno Juan Molina y Mojino.

Juan, después de dos salidas en falso, deja un par cuarteando trasero.

Sigue Mojino con un par bueno al cuarteo.

Juan repitió con un par de sobaquillo, después de una salida falsa.

Guerrita, que lucía terno color plomo, con adornos de oro, pronuncia un extenso y enérgico discurso, que aplauden los que le oyeron, y sale en busca de su adversario, que mostraba tendencias; y una vez en jurisdicción, y recogiendo en los vuelos de la muleta, le dió dos pases naturales, cuatro con la derecha, uno ayudado, uno de pecho y nueve altos, para entrar al volapié, desde cerca y por derecho, dejando una estocada un poco caída, que fué lo suficiente á hacer que se acostara.

Alones acertó al primer golpe.

El Guerra oyó muchas palmas.

Fué el segundo *Carasucia*, núm. 35, chorreado en verdugo, listón, bragado, bien puesto y grande. Pertenecía á la vacada de doña Celsa Fontfrede.

Tardo y falto de bravura se mostró en cuanto pisó el redondel.

Gracias á la buena voluntad de Carriles, aguantó de este picador hasta cinco puyazos por una caída.

El Artillero, que tandeaba, puso un puyazo y perdió el caballo.

Hecho un buey pasó *Carasucia* á manos de Zayas y el Sevillano.

Zayas, después de una salida en falso, dejó un par bastante malo en los sótanos, que era además muy desigual.

El Sevillano salió del paso con un par.

Zayas cerró el tercio con un palo suelto.

Lagartijillo, que vestía traje color lila con adornos de oro, obtenida la ven a prasideñal, pasó á entredárselas con el cornúpeto, que estaba hecho un buey en toda la extensión de la palabra, y que parecía absorto en hondas meditaciones, sin hacer caso de enanto ocurría á su alrededor ni de los muchos peones que no cesaban de ir y venir de un lado para otro, perjudicando más que favoreciendo al espada.

Cuatro faenas precisó emplear Lagartijillo para deshacerse del bicho.

En la primera hubo nueve pases con la derecha, uno ayudado, uno de pecho, diez altos y una estocada corta un poco ida, echándose fuera toro y torero á un mismo tiempo.

La segunda se compuso de tres pases con la derecha, uno alto y una estocada á un tiempo un poco contraria.

En la tercera, dos pases por alto, dos con la derecha y una estocada en buen sitio, sin que el cornúpeto hiciese por él.

Y dió fin del acto con dos intentos, acostándose el bicho, que fué rematado por Comas á la primera.

El tercero, primero de la ganadería del Sr. Marqués de los Castellones que se lidiaba en la plaza de Madrid, tenía por nombre *Pepete*, ostentaba á más de la marca de la casa, el núm. 17.

Era cárdeno oscuro, bragado, delantero de cuerna y de pequeña representación.

Después de una no despreciable serie de capotazos entró en ejercicio de sus funciones la tanda de jinetes, á los que arrancó desde largo, saliéndose suelto al sentir el castigo.

Fué tardo y de poder.

Sufrió una vara del Artillero, que se llevó una caída y perdió el potro.

Cirilo puso la segunda, cayó también y perdió el arre.

El Largo cerró el tercio con dos varas que le valieron otros tantos vuelcos.

Regaterillo y Bernalillo se encargaron de adornar al bicho, que estaba receloso y se arrancaba con fe tras de los bultos.

Regaterillo, entrando por delante, hizo dos salidas, para meter un par al revuelo de un capote.

Bernalillo, después de salir en falso á la media vuelta, también al revuelo de un capote, clavó medio par.

Repitió el primero con un par malo, á la media vuelta, y se pasó á otra cosa.

Villita, con uniforme verde con oro, en cuanto obtuvo el competente permiso después de pronunciar el discurso de rúbrica, salió á llenar su misión, encontrando á su enemigo receloso, hijo en parte del sinnúmero de capotazos que había llevado en los dos tercios anteriores.

Y previos un pase con la derecha y cuatro altos,

Enjarse bien Ayuntamiento de Madrid

NO MAS JAQUECA Desaparece en el acto con la MIGRAININA COMPUESTA del Doctor M. CALDEIRO.

dejó una estocada ladeada, remachando á fin de ahondar más.

Da un pase alto y sale perseguido y casi alcanzado, estando oportuno el Guerra para librarle de un desavío.

Se rehace, da otro pase de la misma clase y deja una corta delantera, guareciéndose en el callejón á la salida.

Repuesto, entra de nuevo y mete una estocada hasta la mano un poco delantera, saliendo por la cara perseguido y metiéndose otra vez en el pasillo.

Rueda de peones y se acuesta la res, acertando Comas al primer viaje.

Amapolo, núm. 59, de la señora viuda de Concha Sierra, ocupó el cuarto lugar en la tarde de ayer.

Era colorado, listón, bragado, bien puesto de agujas y grande.

Salió, y después de enterarse de lo que le rodeaba se llegó á las tablas, barbeándolas y limpiándolas de gente.

Después de una veintena de capotazos de los peones, entre ellos dignos de mención dos de Juan y uno de Antonio, la emprendió con las plazas montadas, mostrándose tardo en un principio y creciéndose al castigo.

Fué el primero con quien se las hubo Pegote, que cayó de pie y salió á buen paso en tanto los monos levantaban al caballo.

Correspondió la segunda vara á Cirilo, que también cayó de pie.

Puso la tercera Pegote, con caída y caballo para el arrastre.

En cuarto turno entró Cirilo, que esta vez fué menos afortunado que la vez anterior, poniendo de golpe la chaquetilla sobre la enrojecida arena.

Molina entró en juego á continuación y se apeó de golpe.

Pepe el Largo, cerca de las tablas del 1, puso la sexta vara y cayó de cabeza, quedando con los pies por alto, tal vez por estar sostenido, ó colgado mejor dicho, por las espuelas en la parte superior de la barrera.

Parecía que estaba ejercitándose en algún circo sosteniéndose sobre la cabeza.

Pegote cerró el tercio con un puyazo sin consecuencias.

Quedado y cortando el terreno le encontraron Antonio y Juan Molina.

Antonio, que entró por delante, hizo dos salidas para cuarteo un buen par, y repitió con otro par bueno, aprovechando.

Juan precisó dar un paseo por el redondel para cuarteo un par de los ni fu ni fá.

Guerrita era el encargado de pasaportar al de doña Celsa, que estaba hecho un buey, lo que salió á cumplimentar en cuanto el presidente hizo la señal correspondiente.

Y una vez en el terreno de la verdad, llamó á capítulo á *Amapolo*, y previos tres pases naturales, tres con la derecha, seis altos y dos ayudados, dejó una estocada en lo alto, encogiéndose el bicho al sentir el hierro dentro del cuerpo.

Dos pases naturales, dos altos, uno ayudado y dos con la derecha, precedieron á una estocada bien señalada algo ida, entrando y saliendo bien.

Dió un pase é intentó el descabello.

Y terminó con dos medios pases, descabellando y dejando clavado el estoque, que costó trabajo el arrancarlo.

Hubo palmas en abundancia para el espada.

Abierto por quinta vez el taurino calabozo, hizo su presentación en el redondel *Recorto*, negro zaino, apretado, de buena lámina y gordo, es decir, de carniceras, como corresponde á toros que se crían con esmero, á todo pasto en los sotos.

Mostró tener voluntad y no andar escaso de bravura.

Como de pasada se llegó á Carriles y el Largo, sin ulteriores consecuencias.

Salió luego tras un peón y remató en tablas del 7, rompiendo varias y haciendo en ellas una tronera, que arreglaron en brevísimo tiempo los carpinteros.

Del Largo aguantó después de esto cuatro puyazos por tres caídas, rodando en la última como una pelota, para separarse de su enemigo. El caballo quedó para el arrastre.

Carriles puso una vara y perdió un jaco.

Al quite, Guerrita, que se llevó al bicho detrás un largo trecho, como si fuese un falderillo amaestrado.

En este tercio contamos nada menos que 37 capotazos para llevar al bicho de un lado para otro. En dichos capotazos no están incluidos los que dieron los espadas para hacer los quites.

Berrinches y Zayas banderillearon al de López Navarro, que acudía bien.

Berrinches metió, por su parte, un par bueno al cuarteo, y medio al revuelo de un capote, y Zayas cumplió con un par de sobaquillo, en buen sitio.

Lagartijillo, desde cerca, pero sin el necesario reposo, da cinco pases con la derecha, tres ayudados y cinco altos; brinda la muerte á los espectadores del 4, y metiéndose con decisión y desde buen terreno, deja una estocada en buen sitio, que fué lo suficiente para que el bicho rodara hecho una pelota.

Hubo palmas, sombreros y una media docena de cigarros sin faja, de los de diez ó quince centimos.

Y gracias que hubo cigarros; porque desde hace tiempo parece abolida la costumbre de proporcionar á la gente de coleta el ahorro de unos centimos en cigarros al día siguiente de la corrida.

Fué el sexto *Inglés*, núm. 28, colorado, bragado, listón, ojalado y bien puesto de pitones.

Procedía de la vacada de doña Celsa Fontfreda.

Después de una no despreciable serie de capotazos entró en juego la caballería, con la que se mostró voluntario y de algún poder el cornúpeto de Concha y Sierra.

Carriles, Chano y Cirilo Martín fueron los varilargueros que llenaron la primera parte de la vida pública del *Inglés*.

Carriles le hizo tres sangrías, á cambio de dos caídas y dos bajas en la caballeriza.

Chano entró en pelea cinco veces, poniendo cuatro buenos puyazos, cayendo en la última y quedándose sin jamelgo.

Al retirarse á descansar, fué aplaudido.

Cirilo metió una vez el palo en carne, y se quedó sin la peana.

Bernardo Hierro y Taravilla actuaron de banderilleros.

Comenzó Bernardo con un par al cuarteo, delantero en demasia.

Siguió Taravilla con otro par en la propia forma, un poco caído.

Y terminó Hierro con un par delantero, á la media vuelta, después de tres salidas en falso.

Acudiendo en un principio, y quedándose luego, encontró Villita al de doña Celsa, y con poca confianza le toreó de muleta con dos pases naturales, cuatro con la derecha, dos de pecho y quince altos, para un pinchazo entre huesos, saliendo por la cara y perdiendo la muleta, que quedó colgada en el puño del estoque, á guisa de bandera.

Da luego tres pases con la derecha y nueve altos, para media estocada barrenando, entrando desde lejos.

Un pase por alto precede á una corta, saltando el estoque que cae cerca del espada.

El presidente le envía el primer aviso, y el Villa, en evitación de escuchar un nuevo recado, sin nuevos preliminares de muleta, larga una estocada un poco delantera á paso de banderillas, que causa el efecto apetecido.

El puntillero acertó al primer golpe.

El séptimo lugar lo ocupó un toro del Marqués de los Castellones, que fué inscrito en los registros de la ganadería con el nombre de *Lagartijo* y numerado con el 4.

Era jabonero, meleno, corto y algo caído de cuerna, fino, de kilos y de bonita lámina.

Salió abanto.

Guerrita intentó fijarle en dos ocasiones, sin conseguirlo.

El bicho, después de la segunda, saltó con gran limpieza por el 2, dando un susto á los del tendido, pues con un poco más de vuelos, se les cuela dentro y les hace una visita poco agradable.

Con voluntad y bravura á intervalos, peleó con la gente del castoreño que estaba encargada de agujerearle la piel.

El Artillero, que fué el primero que ejerció sin contratiempos, puso luego las varas tercera, quinta, sexta y novena.

En la sexta, que fué muy trasera, llevó un porrazo y quebró la vara, dejando más de cuarenta centímetros dentro de la piel, que escupió el bicho en uno de los movimientos. En la novena vió espirar el potro.

Molina metió la vara segunda, y el caballo salió dando botes.

De tal modo se agarró el jinete y le metió la cabeza entre los pechos, que ambos á dos cayeron en revuelta confusión cerca de los tableros del 5.

Este mismo jinete pinchó dos veces más, llevándose una caída y perdiendo el potro.

Pegote, que oficiaba de entra y sal, puso el puyazo octavo sin experimentar contratiempo alguno.

Al anunciar los elarines que era llegado el momento de palitroquear, una parte de la asamblea pide que pareen los espadas.

Y Guerrita, que traía ganas de complacer al público y de trabajar, salió al encuentro de los muchachos y toma los palos.

En primer término los ofreció á Villita, que re-

husó el tomarlos, y luego á Lagartijillo, que los tomó, agradeciendo la atención.

Lagartijillo, después de una salida falsa, dejó un par caído y trasero.

Guerrita, previos unos floreos y una salida falsa de inteligencia, clava medio par.

A unos del tendido 8, que sisean los adornos, les abuchean los espectadores del mismo tendido y parte de la grada 8, llamándoles: «Maceos».

Aquí es nada lo del ojo.

Vuelve á entrar Lagartijillo, y cuelga medio par.

Guerrita, que pidió á los encargados del servicio de banderillas un par de las cortas, ó que aserraran por la mitad un par cualquiera, como no hubiera de las primeras, ni instrumentos para cortar de las otras, tuvo que coger otro par de las de lujo, que clavó al cuarteo después de unos euanos jugueteos.

Se cambió el tercio, y Guerra toma estoque y muleta y se dirige hacia uno de los palcos que estaba ocupado por la familia del marqués de los Castellones.

Y una vez ante él, y con mucha finura, brinda la muerte de *Lagartijo* (toro) á la hija del referido señor marqués, en tanto que Juan sujeta al cornúpeto cerca de los medios.

Terminado el discurso, sale en busca del bicho, que estaba quedado, y previos tres pases altos, uno ayudado y cinco con la derecha, mete una estocada tendida.

Dos pases con la derecha y cuatro altos preceden á una estocada corta en buen sitio.

El bicho se recuesta en tablas del 5, y allá va Guerrita en su busca.

Un espectador del tendido le echa una bota repleta de mosto, que coge un mono, largándose entre pecho y espalda un par de chupitos prolongados.

Guerrita da dos medicos pases, arranca primero una banderilla, saca el estoque después é intenta dos veces el descabello.

Tira el sable y coge la puntilla, con la que acierta á la primera.

El público le batió palmas, y la hija del ganadero correspondió al brindis con un estuche que contenía una petaca y fosforera de oro con una corona ó cifras de brillantes.

Retirados los cadáveres

El portero de costumbre franqueó otra vez los encierros y dejó libre á Guerrita,

(toro), hermanito del muerto, que ostentaba un veintitrés, negro, bragado, lucero, nevado por la papada y no mal puesto de cuernos.

En tanto que los jinetes unas caricias le hicieron, se armó una bronca en el tres de P y P y á palo seco, que terminó á la llegada de los del tricornio vuelto.

El bicho se creció en el primer tercio de lidia, mostrándose voluntario, bravito y de poder.

Molina le hizo cuatro sangrías, llevándose en una la divisa, sufriendo á cambio dos buenas caídas.

Carriles cumplió con dos varas, una caída y un caballo para el arrastre.

El Artillero puso dos varas, midiendo en ambas el suelo, sin más contratiempos.

Con pies encontraron al del marqués, Sevillano y Berrinches.

El Sevillano clavó dos pares al cuarteo, el segundo después de una salida falsa.

Berrinches cumplió con un par.

Por tercera y última vez en la tarde de ayer, coge Lagartijillo las armas torcidas y sale á contender con el cornúpeto, que tenía tendencias á humillar, y previos cinco pases con la derecha, tres ayudados y seis altos, entra al volapié, dando tablas, cerca de la puerta del 2 y 3, y metiéndose con decisión, deja una buena estocada, un poquito caída, que hizo polvo al del marqués.

Palmas en abundancia, sombreros y un obsequio de uno de los palcos de sol.

Cerró plaza *Escribano*, núm. 68, de la casa de López Navarro, negro zaino, y bizco del izquierdo.

Para fijarle un poco, Villita le tomó de capa en los medios, obsequiándole con tres verónicas, parando bastante.

El toro, al salir de la última, tomó viaje hacia el 10 y se coló al callejón.

A la salida vuelve Villa á tomarle de capa y le da otras dos verónicas.

Se cae la divisa que ostentaba el bicho, la coge Villita y se encamina al toro para hacer algún jugueteo; pero el bicho no acude y se queda con las ganas.

A continuación Pepe el Largo pone una vara, lleva una caída y pierde el arre.

El bicho vuelve á visitar el pasillo colándose por el 10.

Cirilo mete el palo en carne, cae y se queda sin caballo.

Sigue el Chano con una buena vara, á cambio de una voltereta.

Moja Cirilo sin experimentar percance alguno, é igual acontece á Pepe el Largo en el quinto puyazo.

Cerró el tercio el Chano con una sangría y el potro para el arrastre.

El bicho durante este tercio saltó dos veces al callejón por el 2, poniendo en la primera en grave aprieto á un sujeto, que al ver cerca al huésped se tiró de cabeza á la plaza, no acertando luego á levantarse y necesitando el auxilio de dos peones para volver al callejón cuando el bicho salía al redondel.

¡Y que no fué susto el que se llevó el hombre! ¡Qué bien le hubiera venido una taza de tila ó un antiespasmódico para tranquilizarse!

Taravilla y Bernalillo banderillearon al cornúpeto, dejando el primero dos pares aceptables y Bernalillo uno bueno.

Escribano, que tal vez andaba buscando algo que se le había traspapelado, se coló también en este tercio al callejón por el 10, dando un susto á unos de los del Orden que por orden superior habían tomado posiciones en el pasillo y que se tiraron al redondel más que de prisa.

Villita, encargado de cerrar la fiesta, salió á dar cuenta del de López Navarro, que estaba quedado, y empleó las siguientes faenas para conseguirlo.

Primera: dos pases ayudados, cinco con la derecha, trece altos y un pinchazo tropezando en hueso.

Segunda: Dos pases con la derecha, uno alto y una corta, saliendo mal.

El bicho, á la salida, toma viaje y vuelve á salvar las tablas por el 2.

Tercera faena: dos pases con la derecha, uno alto, un pinchazo sin soltar y primer aviso presidencial.

Cuarta: Otro pinchazo sin soltar, saliendo mal y una corta, entrando lejos y saliendo de cualquier modo.

Segundo aviso de la presidencia.

Quinta: Una estocada á la carrera, delantera y contraria y un descabello, cerca de las tablas del 5.

Y aquí paz y hasta la próxima.

Y comenzó el desfile.

La calle de Alcalá, animadísima.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Supónese que después de verificado el encierro en los corrales de la plaza en la noche de anteayer, los cornúpetos de las tres ganaderías celebraron un *meeting* para acordar la línea de conducta que habían de observar en el sacrificio á que habían sido destinados, á fin de que sus respectivos protectores no pudieran ponerse moños por el mejor ó peor éxito de su ganado.

El acuerdo que debieron tomar por unanimidad de votos, fué el de bueyer todo cuanto les fuera posible, salvo el defenderse de la pólvora, y á fuer de toros procedentes de casas que tienen vergüenza, la decisión fué aceptada y por todos cumplida al pie de la letra.

Así es que para mejor ilustrar á nuestros lectores sobre el resultado que ofrecieron los toros de López Navarro, Concha y Sierra y Castellones, sólo podemos contestar á estas dos preguntas:

¿Cuál fué el mejor toro de la corrida?

—Ninguno.

¿Cuál fué el más buey?

—Todos.

Por lo tanto, no queremos caer en la tentación de analizar si el primero fué más voluntario en varas que el segundo y octavo; ni si el segundo pasó á banderillas menos huído que el quinto y séptimo, ni siquiera cuál llegó más huído á la muerte.

Ninguno de los toros presentados en la corrida de ayer debieron ser elegidos en las ganaderías respectivas como bichos de primera; porque si así fuera, aviados estaban los tales ganaderos, si el género más superior que tienen en sus vacadas no supera á lo que ayer presentaron.

En corridas ordinarias y mezclados con toros buenos, todos ellos hubieran pasado sin dificultad; pero en una corrida de nueve toros procedentes de tres distintas castas, sin que ninguno resultara superior, todos nos parecieron iguales, inadmisibles.

DE LOS LIDIADORES

Guerrita —Si lo tuviéramos olvidado, ayer nos hubiera recordado Guerrita, con su faena en el primer bicho, que los toros reforman sus condiciones en el último tercio según el trabajo que emplean los matadores á quienes corresponde estoquearlos.

El primer toro de la corrida llegó á la muerte con marcadas tendencias á la huída, y con cuatro

buenos pases de muleta que le dió, parando mucho, quedó el bicho en condiciones de ser toreado sin grandes molestias.

Esto no obstante, el muleteo que siguió á los pases dichos, fué más movido de lo necesario.

Al pinchar, á pesar de que la estocada resultó un poquito descolgada, la suerte fué ejecutada con exacta precisión, lo mismo en la entrada que en la salida.

En el cuarto pasó muy bien de muleta, á pesar de que el bicho era de los que llegaron á la muerte con menos bravura, si es que al llegar á la plaza llevaron alguna.

Hiriendo, señaló bien en la primera estocada que metió, que resultó corta por encogerse el bicho al sentirse herido, y en la segunda, que fué completa, entró con todas las del arte y con buena suerte.

Fuó preciso el descabello, y al intentarlo por segunda vez cayó el toro, quedando el estoque clavado de tal manera, que costó gran trabajo desprenderlo para arrastrar el bicho.

En el séptimo no lució tanto el trabajo de muleta, quizás porque el toro se quedaba mucho.

Hiriendo entró mejor la segunda vez, pero en las dos señaló bien, no surtiendo efecto la primera estocada por entrar demasiado tendida.

En la brega, trabajador á ratos y cuidando mucho en el primer tercio de que los toros, especialmente los de Castellones, dieran el mayor juego posible.

En banderillas, muy aceptable, pero le hemos visto otras muchas veces quedar mejor.

En conjunto: que dada la poca bravura que tuvieron los toros, los espectadores no pueden tener queja del trabajo de Guerrita.

Si no hizo más, no fué por falta de voluntad, que desde los primeros lances se le vió iba con ganas de llevarse las palmas, sino porque el ganado dió poco de sí.

Lagartijillo.—Muchos de los espectadores, la mayor parte, no se enteraron de que este diestro sustituya á Algabefio, hasta que las cuadrillas hicieron el paseo.

En el segundo toro pasó de muleta en corto y ciñéndose, si bien con esa forma y manera que todos conocemos y que tan poco brillo da á su trabajo.

De las tres estocadas que dió para deshacerse del buey, en la segunda, á un tiempo, fué donde quedó mejor.

En las otras dos, en la primera, por hacerle un extraño el bicho se echó fuera, y en la última hubo algo de volver el rostro.

El toro quinto fué pasado bien de muleta, aunque no con el reposo en los pies que el toro permitía, y al herir entró el diestro con toda decisión, agariando una estocada superior.

Y en el octavo toreó y estoqueó con tanta suerte ó más que en el quinto, ganándose muchas palmas por la buena estocada que metió á volapié dando tablas.

En la brega, tan trabajador y activo como tiene por costumbre este diestro, tocándole en suerte dos quites de mucha exposición que le valieron palmas.

En banderillas, con buenos deseos.

Villita.—¿Pero qué le pasa al Villa en la actual temporada? —preguntaban muchos aficionados.

Pues nada, caballeros; que el hombre ha querido empinarse demasiado, y por imitar á éste, al otro y al de más allá, ha perdido toda noción de lo que es toreó.

Pasando de muleta al tercero de la corrida, primero de los que tenía á su cargo, lo hizo con incertidumbre, y al estoquear, la primera vez, y fué la mejor, dejó una remachando ladeada; en la segunda, una corta delantera metiéndose en el callejón, y la tercera, otra estocada honda y delantera, metiéndose otra vez en el pasillo, por salir huyendo por delante.

En fin: una faena desdichadísima.

En el sexto estuvo tan desgraciado como en el anterior, pero un poquito más pesado por añadi dura, y por este motivo fué avisado por el presidente una vez.

En el último, peor que en los dos anteriores. Fué avisado dos veces, y si no tiene la fortuna de descabellar al primer intento, posible es que hubieran asomado los bueyes por la puerta de arrastre.

Que los toros llegaron á la muerte con pocas condiciones aceptables de lidia es exacto, y mucho más que los jugados en tercero y noveno lugar fueron los peores.

Pero no es menos cierto que el diestro empeoró aún más las condiciones de los bichos con su incertidumbre al pasar de muleta y con su originalísimo modo de entrar á matar.

En la brega, no pasó de mediano salvo tres lances de capa que dió parando, sin recoger al bicho en ninguno; lo demás no merece consignarse.

Picando: han puesto alguna vara buena Pegote, Chano, Largo y Molina.

En banderillas: Mojino, Antonio Guerra, Berrinches y Bernalillo han tenido más arte ó más suer-

te que sus compañeros en el resultado de su trabajo.

La dirección de plaza, muy descuidada.

Los servicios, regulares.

La tarde, superior.

La entrada, ¡completa! ¿Si habrá afición á las novilladas?

La presidencia, encomendada al Sr. Vidal y Llimona, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Información taurina

Algeciras 7, 8 y 9 de Junio.

En la corrida celebrada el día 7 hubo un lleno completo.

Se lidiaron seis toros de D. Carlos Otaolaurruchi, que resultaron muy buenos, sobresaliendo segundo, tercero y quinto. Aguantaron 54 puyazos, y dejaron fuera de combate 14 caballos.

Guerrita, que estuvo aceptable en la muerte de los toros primero y quinto, mató al sexto de un modo magistral, obteniendo una ovación prolongada y la oreja. En quites, superior.

Faico, que toreaba en sustitución del Conejito, muy trabajador en la brega y con poca fortuna estoqueando.

Ambos espadas banderillearon al quinto con gran lucimiento.

Las cuadrillas, trabajadoras.

En la tarde del día 8, los toros de Peñalver han dado excelente resultado. Estaban bien criados, y mostraron bravura y excelentes condiciones de lidia. Aguantaron 48 puyazos y dejaron para el arrastre 14 caballos.

Guerrita, que en quites y banderillas rayó á gran altura, y que pasando de muleta demostró lo mucho que vale, estoqueando no hizo más que salir del paso.

El Torerito, que despachó los toros de mayor alzada, estuvo lucido en la brega y con los palos. Al herir cumplió.

Ambos se adornaron mucho en la lidia del sexto, al que torearon á la limón.

La corrida del 9 puede calificarse de superior, tanto por el resultado de los toros jugados como por el trabajo de los espadas en general.

Los tres toros de Muruve resultaron muy buenos, sobresaliendo los dos primeros. Tomaron los tres veinticinco puyazos y mataron 8 caballos.

Los tres de Surga, de gran poder, finos y muy bravos. Con mucha codicia sufrieron 24 puyazos y dejaron en el redondel 7 caballos.

Guerrita, que en el primero quedó bien despachándole de un pinchazo, una buena y un descabello á pulso, estuvo en el cuarto, que brindó al Sr. Surga, superiorísimo, tanto con el estoque como con la muleta. Después de darle una magnífica estocada á volapié sacó el estoque, se arrodilló ante el cornúpeto, le llevó á las tablas y se sentó en el estribo hasta que cayó á sus pies. (Ovación entusiasta y oreja).

Torerito quedó bien en sus dos.

Faico, bien en uno y sin fortuna en el otro.

En quites y banderilleando al quinto, los tres matadores muy buenos y aplaudidos.

El público que llenaba la plaza salió muy satisfecho.

El premio ofrecido al ganadero cuyos toros diesen mejor resultado, fué otorgado al Sr. Surga.



Madrid.—El domingo próximo se celebrará la 12.^a corrida de abono, lidiándose en ella ocho toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, que serán estoqueados por Mazzantini, Lesaca, Bombita y Villita.

¡Vamos, otra novillada!

Los heridos.—El estado de Reverte es muy satisfactorio, y hace unos días que abandonó el lecho. La curación de la herida progresa con rapidez, y es de creer que pueda torear á fines del corriente.

A Bombita puede darse por curado, y tanto es así, que toreará el próximo domingo.

El picador apodado el *Chato*, según dicen de Sevilla, se encuentra bastante bien.

El picador *Murciano*, que sufrió una dislocación en un brazo, continúa muy mejorado.

El *Comerciante* sigue adelantando en su curación.

El *Conejo* podrá volver á dedicarse al arriesgado ejercicio dentro de poco tiempo.

A todos le deseamos un pronto restablecimiento.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.